

XII Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia, Facultad de Humanidades y Centro Regional Universitario Bariloche. Universidad Nacional del Comahue, San Carlos de Bariloche, 2009.

Periodismo e historia en Patagonia: el caso de El obrero de Esquel, 1941.

Oriola, Jorge.

Cita:

Oriola, Jorge (2009). *Periodismo e historia en Patagonia: el caso de El obrero de Esquel, 1941*. XII Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia, Facultad de Humanidades y Centro Regional Universitario Bariloche. Universidad Nacional del Comahue, San Carlos de Bariloche.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-008/1364>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

PERIODISMO E HISTORIA EN PATAGONIA: EL CASO DE "EL OBRERO DE ESQUEL", 1941

JORGE ORIOLA

Introducción

Este trabajo presenta más interrogantes sin respuesta a la fecha que aseveraciones pero son los necesarios para que, convertidos en hipótesis, impulsen nuevos caminos en la investigación histórica. Se trata del hallazgo, en la Biblioteca Nacional, de sólo cinco números, los primeros, de un periódico sindical, el único conocido en la ciudad de Esquel en tiempos del Territorio Nacional del Chubut, hacia 1941: "EL OBRERO DE ESQUEL".

La ciudad cuenta con una importante historia periodística que arranca en 1924 con "EL LIBRE DEL SUR", continúa con el "ESQUEL" en 1925 y sigue con una buena cantidad de semanarios y quincenarios privados. De ellos, sólo el "ESQUEL", convertido en diario en 1945, subsistió hasta 1980. Estos materiales presentaron noticias locales, regionales, nacionales y también internacionales; novedades sociales y publicidades comerciales; edictos e informaciones municipales; cartas al lector y denuncias de todo tipo; reclamos sectoriales a los gobiernos, el territorialiano hasta 1958, provincial de allí en adelante.

Sin embargo, por su carácter sectorial y por ser producto de las intencionalidades políticas de fracciones del sector dirigente local o "fuerzas vivas", es decir, comerciantes, profesionales y ganaderos, estos medios de prensa han presentado en general los reclamos de esos sectores, generalmente trasladados extensivamente a derechos de toda la comunidad. En otras palabras: mientras una porción sectorial de la población, en la cúspide de la pirámide social con que tradicionalmente se grafican las estructuraciones y estamentos, permanecía activamente reflejada en los medios, es decir "visible", una gran espacio de población permanecía invisibilizado como sujeto, no protagonista, no mencionado salvo en noticias policiales o en otras menores, trabajadores, amas de casa, peones rurales, hombres y mujeres pobres, niños de la calle.

La Edición 25º Aniversario del Diario "Esquel" (1950), un libro de homenaje dedicado principalmente a esa dirigencia "pionera" y fundacional, que ha servido de fuente histórica única, aunque parcial y laudatoria, durante muchos años, mencionaba

apenas en su rastreo histórico del periodismo local la existencia de “El Obrero de Esquel” entre 1941 y 1949. No hay en la ciudad, o al menos no se ha encontrado, ejemplar alguno de este periódico. Tampoco está en la variada y riquísima Hemeroteca Municipal. El hallazgo de sólo los primeros cinco ejemplares en la Biblioteca Nacional permite un nuevo estudio del caso: la visibilización de los sectores laborales, el accionar del sindicato local y en especial del gremio de la construcción, algunos conflictos y su resolución, el acercamiento político de dicho sindicato a “Acción Argentina”, antecedente directo de la “Unión Democrática” posterior, muestras solidarias entre trabajadores y de ellos con similares en momentos de guerra en Europa, y sobre todo, largas listas de contribuyentes al periódico, la mayoría de origen eslavo vinculados a la construcción del ramal ferroviario Jacobacci-Esquel (inaugurado en 1945), muchos de los cuales, según los apellidos, ya no tienen descendencia directa en la ciudad.

Subsisten los interrogantes, motivo de futuras indagaciones, como los referidos al rumbo sindical y del periódico a partir del peronismo. Este trabajo permite analizar desde lo existente diversas variables en juego en 1941 del sector obrero, marginado en los periódicos locales.

Inicios de la actividad periodística en Esquel

La actividad periodística en la ciudad de Esquel se inició en 1924 con la creación del semanario “El Libre del Sur”, órgano que se mantuvo en circulación por más de una década. Fue creado por un médico-militar italiano, Hugo Roggero. Curiosamente, en 1925, salió a la calle otro semanario, el “Esquel”, fundado por otros italianos, los hermanos Medardo y Valeriano Morelli. A diferencia del primero, el “Esquel” se conservó como medio de prensa sorteando obstáculos económicos y políticos, se convirtió en diario en 1945 y fue, hasta su desaparición en 1980, en el órgano excluyente de la prensa local y cordillerana.¹

Ambos medios funcionaban dentro de la representatividad de un mismo sector social, la clase propietaria, tanto rural como urbana: ganaderos, colonos agropecuarios, comerciantes, profesionales, docentes, personal de servicios estatales. Además se expresaban como defensores de los reclamos regionales en pro del desarrollo y contra la permanente desatención del Estado nacional hacia los Territorios y, en particular, la zona cordillerana, entendiendo esta defensa como la expresión global que representaba a

¹ Oriola, Jorge: “Esquel, del Telégrafo al pavimento”. Buenos Aires, HCN, 2004. Capítulo “El periodismo en Esquel”

la totalidad de los pobladores. No obstante, mientras coexistían y competían en la pequeña ciudad en crecimiento, ambos medios respondían a dos líneas ideológicas medianamente distintivas que aparecían ante determinados eventos políticos reflejados en la vida local a través de las noticias telegráficas. En tanto “El Libre del Sur” se manifestaba con ciertas simpatías hacia el fascismo italiano y sus logros sociales entre las décadas del '20 y '30 y el golpe de estado encabezado por el general José Félix Uriburu en Argentina, el “Esquel” se mostró mucho más condescendiente con la figura del general Agustín Pedro Justo y su gobierno conservador. No se registraban miradas críticas ni acusaciones; al contrario, se realizaban reclamos y notas a los diversos funcionarios políticos nacionales con cierto recato y mucha prudencia. Sí, en cambio, se agudizaba el estilo cuando se concretaban denuncias contra la policía territorialiana y eventualmente algún juez de paz.²

¿Quiénes eran los destinatarios del contenido de ambos medios de prensa? ¿A quiénes representaban ideológicamente o sectorialmente el “Esquel” y “El Libre del Sur”? En principio, los aportes en materia de publicidad derivaban del comercio, prestadores de servicios privados y algunas estancias y cabañas y, en menor medida, de profesionales: médicos, odontólogos, escribanos y abogados. En segundo lugar, la mayoría de las noticias y comentarios editoriales están dirigidos a asuntos territorianos generales: las adjudicaciones de tierras, costos de los impuestos y derechos de pastaje, bandolerismo, problemas estacionales de la ganadería y la agricultura, precios de lanas y cereales en los mercados, la explotación de bosques, las necesidades energéticas regionales, el no cumplimiento de leyes o la necesidad de sanciones de nuevas normas; es decir, cuestiones regionales globales. Estos temas suponen sujetos sociales directamente preocupados o involucrados en ellos. En tercer lugar, siguiendo el concepto de *“visibilización-invisibilización”*, mientras los personajes sociales antes mencionados son los referentes que con mayor frecuencia se los encuentra en las páginas de la prensa local, los trabajadores, peones rurales, familias pobres de los suburbios, niños de la calle, mendigos y desocupados o subocupados son los que permanecen en un espacio de sombras, cuando no en el mayor anonimato. Sí, en cambio, aparecen como protagonistas de asuntos policiales, vinculados a delitos comunes, o bien como personajes ligados a críticas sociales, sea la pobreza, la miseria o

² Macchi, Gabriela: “El aporte latino al crecimiento de Esquel”. En “Historias de la Cordillera Chubutense 1, Esquel, 2007. La autora remarca esta situación llamativa: los dos medios iniciales de prensa son parte del accionar de dos sectores políticamente diferenciados de la colectividad italiana local.

la falta de instrucción, o destinatarios de beneficencia social o religiosa. Rara vez alguna noticia del ámbito social o económico cita a los trabajadores como reales protagonistas, como sujetos históricos, hacedores o interlocutores de procesos sociales. Los personajes que centralizan la generalidad de las noticias y se corporizan en ellas son los sectores propietarios, con nombre y apellido.³

Existió en esas décadas fundacionales de la localidad de Esquel un tercer semanario cuyo director y redactor principal había trabajado en “El Libre del Sur” a cargo de las ediciones: “Eco del Futalaufquen”. Su estilo de redacción y presentación de noticias fue, en principio, más llano y popular, aunque intervenía atrevidamente en la disputa entre aquellos dos medios sin distinguirse claramente en cuanto a la invisibilización de los sectores más carenciados. Más crítico, con notas mucho más ácidas y conflictivas, denuncias hacia sectores dirigentes políticos y sociales que promovieron más de una querrela y hasta un crimen en la vía pública⁴, el “Eco del Futalaufquen” no dejó de ser, hasta aproximadamente 1940, en Esquel, un semanario consultado más por sus comentarios y conflictos que por el contenido real de los reclamos.⁵

En suma, entre 1924 y 1941 los tres medios de prensa que se editan en la pequeña ciudad de Esquel, cuya población rondaba entre 3.000 y 4.000 almas en esta última fecha, respondían a los reclamos y necesidades de los sectores dirigentes, de clase media urbana y rural más o menos acomodada, propietaria e influyente, y sus protagonistas, personajes visibilizados mediante la prensa, eran sus destinatarios; los mismos que solventaban las ediciones con sus publicidades. Las diferencias internas se expresaban a través de los dos diarios decanos y se reflejaban en los apoyos expresos a tales o cuales partidos políticos vecinales, críticas y denuncias recíprocas, sus listas electorales respectivas, concejales y acciones de gobierno.

“El Obrero de Esquel” y su contexto histórico

³ La lectura detallada de los semanarios permite apreciar los contenidos temáticos y destinatarios de las noticias, generalmente referidos a sectores de poder que efectúan reclamos al estado nacional, o bien a las disputas internas de los sectores dirigentes a partir de las diferencias expresas en el ámbito comunal y más precisamente en Municipio y Concejo Deliberante. Los sectores propietarios aparecen diferenciados del resto y también desde la identidad personal.

⁴ Oriola, ob.cit. En la década del 30, en pleno centro de la ciudad, una disputa entre el director del “Eco...” y el comisario podestá culminó con la muerte de éste por un disparo de arma de fuego. El director periodista fue preso durante varios años.

⁵ Oriola, ob.cit.

En setiembre de 1941 se conformó en Esquel la Sociedad Obrera Local, vinculada a la Sociedad Obrera Regional, con sede en Bariloche, y pronto lanzó a la calle su propio medio de prensa: “El Obrero de Esquel”. Según una edición especial del Diario “Esquel” de 1950, al hacer un racconto de los diversos semanarios y diarios que se editaron en la ciudad hasta esa fecha, “El Obrero de Esquel” habría sido impreso en los mismos talleres que aquél y su duración habría llegado a 1949, siendo portavoz, decía, de un gremialismo libre en la ciudad.⁶

¿En qué condiciones y por qué surgió “El Obrero...” en la pequeña y creciente ciudad de Esquel? Es necesario hacer una breve presentación contextual y del desarrollo histórico y social de la localidad.

Hacia 1904, terminado el largo y arduo proceso de demarcación de límites entre Argentina y Chile, tras el Acuerdo de 1902, el gobierno nacional impulsó la creación de un pueblo en la zona cordillerana del Noroeste del Chubut, más precisamente en el área más poblada y donde mayor participación se había conseguido durante los prolegómenos del proceso mencionado: la Colonia 16 de Octubre. Los ingenieros designados para conducir la comisión técnica, después de estudios in situ y algunas gestiones infructuosas con los colonos galeses, eligieron el valle del arroyo Esquel para demarcar y levantar el plano de la futura localidad. El trabajo quedó oficialmente finalizado el 30 de enero de 1906 y así fue comunicado al gobierno nacional.⁷ Paralelamente, se trabajaba en la extensión de la línea telegráfica entre Neuquén y Comodoro Rivadavia; el 25 de febrero de ese mismo año se habría conectado el cable y concretado la primera transmisión telegráfica. La ciudad quedaría ligada al fenómeno del telégrafo como hito fundante.⁸

Entre 1906 y 1923 la población fue aumentando por las migraciones internas y la afluencia de extranjeros, especialmente italianos y españoles. Hacia esa segunda fecha, en virtud de los términos de la Ley 1532 de territorios Nacionales, se creó la

⁶ “Esquel. Edición 25° Aniversario. 1925-1950”. Lamentablemente, la Hemeroteca de la Biblioteca Municipal de Esquel no cuenta con ningún ejemplar de “El Obrero...” y hasta la fecha se han hallado sólo cinco de 1941 en la Biblioteca Nacional, en Buenos Aires.

⁷ Troiano, Marcelo: “...Y nació Esquel”. Edición de autor, 1993. La comisión decidió no asentar un pueblo en el paraje denominado Súnica por considerarlo escaso de agua, no logró la donación de tierras por parte de chacareros galeses y desechó la posibilidad de instalar un pueblo en la Reserva Nahuelpan. La elección del húmedo valle del Esquel quedó en manos de los ingenieros Pigretti y Molinari. Vivían numerosas familias diseminadas y así consignaron en sus informes.

⁸ Troiano, ob.cit. La comisión era conducida por el telegrafista Medardo Morelli, italiano, que se afincó en el pueblo y fue parte de su sector dirigente; a cargo del Correo, comerciante, referente estatal en varias comisiones, ligado al periódico “Esquel”, a partir de su figura y a través de dicho semanario, luego diario, se gestó la idea de la “fundación de la ciudad” a partir de la colocación y conexión del telégrafo. Esta versión de la historia se mantuvo con fuerza entre 1950 y 1993 y aún perdura.

Municipalidad de Esquel, ya que el pueblo tenía más de 1.000 habitantes. Un informe de referentes locales y de una inspección especial destinada a crear una sucursal del Banco Nación decía que en esos años la población urbana, dentro del ejido demarcado por los ingenieros en 1904, y la circundante en chacras y estancias totalizaba alrededor de 2.000 almas, y detallaba el movimiento económico en crecimiento de ganaderos, agricultores, mosaístas, ladrilleros, pequeños industriales, profesionales asentados y comerciantes que justificaba la creación de dicha sucursal bancaria.⁹ En 1910 se recibió por telégrafo la lista de los primeros adjudicatarios de lotes urbanos y los beneficiarios eran fundamentalmente los recién llegados. El proceso de pedido y adjudicación de lotes, difícil y engorroso, continuó y de ese modo, a lo largo de las décadas, la planta urbana inicial, sobre el valle casi plano, pasó a ser propiedad privada de los sectores medios. En 1923 se creó la Sociedad Rural y en 1925 la sucursal del Banco Nación. El Concejo Deliberante funcionó desde 1923 con elecciones y partidos locales. Había una escuela estatal primaria, policía, varias oficinas del estado y numerosas casas de comercio. La ciudad era una aldea llena de baldíos, calles de barro y ripio, con sistema precario de electricidad, rodeada de chacras y quintas. Era cruce de caminos y presentaba numerosos hoteles. Entre 1924 y 1925 los dos semanarios decanos pasan a expresar los intereses de las fuerzas propietarias dirigentes.

Paralelamente, a partir de la prensa escrita, comienza un proceso de gestación del reconocimiento del origen de Esquel; es decir, comienza la organización de su propia historia escrita sostenida además por la vocación autodenominada “pionera” de sus máximos representantes y la memoria oral que se articula en la vida de los sectores medios.¹⁰ Ellos actúan, ellos recuerdan, ellos escriben. Es así que se invisibiliza totalmente el sector indígena y mestizo que poblaba el valle desde muchos años antes de 1904 y que en los libros del Registro Civil figura al menos desde 1896. Pobladores pobres y miserables, crianceros sin tierra propia, venidos en grupos familiares desde Chile o Junín de los Andes y asentados no sólo en la zona de la Reserva Nahuelpan,

⁹ “Esquel 100 años”, Municipalidad de Esquel, edición 2009, en prensa. Oriola, Jorge, compilador.

¹⁰ El concepto de “pionero” es un fenómeno recurrente en áreas fronterizas, entendiendo “frontera” en sentido amplio. Es el que llega de otras zonas, aporta ciertos valores culturales como la decisión de animarse y afincarse en medios hostiles, desarrollar tareas sociales y económicas, facilitar el crecimiento en tiempos y condiciones difíciles, adversas. Desplaza en la consideración social al lugareño, el que vivía afrontando esas mismas condiciones y quizás, por su pobreza, peores. El “pionero” es el protagonista, pasa a ser sujeto de la historia local, y por ser parte de su dirigencia, o sus descendientes, el sujeto de la historia escrita a la cual aporta su memoria. En realidad el “pionero” es quien se afinca porque dispone de un cierto capital económico y pasa a ser propietario. Es el origen del concepto, controvertido pero arraigado en la zona, de “nacido y criado”, su descendiente.

creada también por decreto en 1904, sino en el valle del arroyo Esquel. A medida que los lotes demarcados se entreguen a los “pioneros” estas familias quedarán como mano de obra barata o deberán irse con sus animales; ninguno de ellos será propietario¹¹. Más adelante, el proceso de éxodo rural continuará y los migrantes indígenas o mestizos pasarán a poblar los suburbios del valle, las zonas más altas, faldeos de cerros, en lotes sin demarcación ni infraestructura de servicios, construyendo viviendas de alta precariedad. En la década del '30 son conocidos dos sectores barriales a cada lado del valle urbanizado: uno fue el denominado “barrio de las latas”, reconocido catastralmente como Hyde Park¹²; el otro fue el futuro barrio Ceferino, cuya vecindad original devino de los indígenas desalojados de la Colonia Nahuelpan en 1937, acción instigada y lograda por un grupo de hacendados muy bien reconocidos de Esquel.¹³ Un tercer aporte, no muy registrado en los medios de prensa, es el de los obreros de la construcción del ferrocarril, ramal Jacobacci-Esquel, obra reiniciada en la década del '30 que demandó gran cantidad de mano de obra y se inauguró en 1945; la mayoría de estos obreros era de origen eslavo.¹⁴

Hacia 1940, entonces, Esquel contaba con varias entidades estatales que necesitaban edificio, sea para alquilar o propio. Se construyó la escuela n° 20 en la zona céntrica (1932); se levantaron las instalaciones del Regimiento 21, llegado en 1937, incluyendo el sector de viviendas para el personal militar; se construyó la sede del Banco Nación, inaugurado en 1947. La construcción del ramal ferroviario avanzaba a la par de los edificios públicos y privados. Ello propiciaba la demanda cada vez mayor de peones, mano de obra calificada (albañiles, constructores, carpinteros, muebleros) y técnicos. La llegada de centenares de trabajadores sin vivienda pero con posibilidades reales de ocupación laboral permitió el crecimiento de los barrios más pobres, una mayor diversificación de la actividad comercial al aumentar el consumo y una mayor riqueza cultural por el aporte de inmigrantes europeos en calidad de asalariados.

No es casual que en este contexto local surgiera un sindicato obrero y con él su expresión orgánica de prensa sindical. Además, hacia 1940 gozaba de prestigio nacional

¹¹ Troiano (1993) y Oriola (2009), trabajos de investigación en el Registro Civil de Esquel.

¹² Se lo llamó así porque la mayoría de las viviendas se hacían con latas de combustible abiertas. Alguien lo registró con ese nombre extranjero e irónico en el catastro municipal.

¹³ Ver los trabajos de De Vera, Gustavo y Díaz, Chele sobre la expulsión de los indígenas de Nahuelpan en 1937, la dispersión de las familias y la restitución parcial en 1943.

¹⁴ Oriola, J. “El Trocha y los FFCC patagónicos”, Esquel, 2004. La construcción del ramal terminó a principios de 1945. La inauguración oficial fue el 25 de mayo de ese año y se concretaba la comunicación ferroviaria de la Colonia 16 de Octubre con Buenos Aires. El mayor aporte laboral en todo el ramal fue de inmigrantes búlgaros, yugoslavos, albaneses, polacos y húngaros, entre otros.

una corriente “sindicalista” que proponía la unión de trabajadores en defensa de sus derechos laborales, mejores condiciones de trabajo y de salario, acciones mutualistas de autodefensa, incluso con acciones enérgicas como la huelga para poder acceder desde otras posiciones de fuerza a la firma de convenios dentro de las legislaciones vigentes, pero deslindando de la tradicional partidización expresa de décadas anteriores como las conducciones anarquistas, socialistas y comunistas en las federaciones obreras. No obstante, el desarrollo de la Segunda Guerra Mundial y la invasión germana a la URSS generaba claros posicionamientos políticos antifascistas y de simpatías hacia el gobierno soviético y ello también fue motivo de debate y expresión sindical. La organización sindical de mayor poder era la Confederación General del Trabajo.

Las ediciones conocidas de “El Obrero de Esquel”. Cuestiones historiográficas

La existencia de este periódico apenas es conocida en Esquel. La Edición Especial 25° Aniversario del diario “Esquel”, presentada en 1950, sólo lo mencionó. Dicho material, dedicado a conmemorar los 25 años del periódico convertido en diario en 1945, fue un trabajo de homenaje y absolutamente laudatorio del sector considerado “pionero” de la ciudad y la zona. Destacó la historia y las bondades de sus propios destinatarios, ganaderos, profesionales y comerciantes, e ignoró cuestiones controvertidas y polémicas, como el cierre de molinos harineros como efecto no deseado de la llegada del ferrocarril o la expulsión de la tribu Nahuelpan a manos de ganaderos de la zona. Trabajadores, peones rurales, indígenas y gente pobre de la ciudad fueron totalmente ignorados. Elaboró la versión histórica del nacimiento de Esquel a partir del telégrafo aunque aceptando la existencia previa solamente de algunas familias de origen europeo. Entre los medios de prensa que circularon o subsistían hasta 1950 señalaba que “El Obrero de Esquel” se había editado en la imprenta del “Esquel” entre 1941 y 1949 y que dicho periódico sindical había tratado de defender las aspiraciones del gremialismo libre de la ciudad. Dado su corte notoriamente antiperonista, el “Esquel” debería referirse a un sindicalismo no oficialista.¹⁵

La Biblioteca Pública Municipal “Nicolás Avellaneda” de Esquel cuenta con una interesante y variada hemeroteca en la cual se halla un altísimo porcentaje de los semanarios y diarios editados en Esquel desde 1924 a la actualidad y se está haciendo

¹⁵ Mentor de este diario y el material específico del aniversario fue Luis Feldman Josin, maestro y periodista, que se hizo cargo del semanario en 1938, lo adquirió más adelante y convirtió en diario en 1945. Fue dirigente de asociaciones de prensa, propietario del “Jornada” de Trelew, a su enconado antiperonismo le sumó en sus últimos años un apoyo absoluto a la dictadura de Onganía.

un dedicado trabajo de foto digitalización de cada uno de dichos ejemplares. Como repositorio para cuidado, preservación y consulta de los materiales de prensa resulta ser un lugar de gran valor patrimonial e histórico. Sin embargo, lamentablemente, no cuenta con ningún ejemplar del periódico “El Obrero de Esquel”.

Un historiador de Buenos Aires, casi por azar, descubrió en un listado de periódicos patagónicos archivados en la Biblioteca Nacional unos cinco ejemplares de este portavoz sindical, todos de 1941 y en mal estado de conservación. La noticia llevó a la visita y en ésta se realizó la fotografía digital de cada uno de los ejemplares para el estudio de su contenido.

La importancia de dicha existencia radica en la posibilidad de hallar un material de prensa que dedica su accionar a la difusión de las actividades obreras y sindicales en Esquel, en años de crecimiento de la construcción edilicia urbana, de dependencias estatales y servicios. También facilita la comprensión de tiempos complejos, como el período previo al primer peronismo y la influencia de la Segunda Guerra Mundial y el fenómeno del fascismo y cómo impactaron en la población de estas zonas. Se agrega la posibilidad de conocer algunos conflictos laborales concretos y sus protagonistas, y sobre todo, nombres y apellidos más dedicación laboral u oficio de adherentes al periódico y afiliados al sindicato local.

Lamentablemente, mientras no se cuente con más ejemplares y en especial del período peronista, no se podrá saber el comportamiento político de la Unión Obrera local ni sus expresiones de prensa, y mucho más específicamente en ese período en que se dio una extensión cualitativa de la construcción de dependencias estatales en la zona a través del Primer y Segundo Plan Quinquenal.

Quizás el mayor valor que arroja esta investigación inicial y provisoria sea la posibilidad de visibilizar a quienes durante largos años, en Esquel, invisibilizaron otros medios de prensa, precisamente por tener como destinatarios a los sectores dirigentes. En sus páginas, “El Obrero de Esquel” no sólo nos permite conocer algunos problemas y conflictos de la clase trabajadora de ese pueblo en crecimiento sino también nombres, apellidos, ocupaciones y hasta donaciones en efectivo de centenares de asalariados de la ciudad, ideas que se discutían, el marco político e ideológico del trabajo sindical en 1941. Por cierto, un panorama parcial y limitado para una mejor comprensión del tiempo histórico y los fenómenos sociales desarrollados.

¿Qué títulos presentan estas pocas ediciones?¹⁶ Se enumeran algunas consideradas interesantes para luego detallar y analizar:

1. Organización de la Asamblea de Albañiles y Carpinteros
2. Un conflicto y convenio entre trabajadores-empresa en Esquel
3. Actividades de subcomisiones sindicales
4. Invitación al acto político de “Acción Argentina”
5. Listas de adherentes al sindicato local
6. Donaciones del Comité Ucraniano de ayuda a la URSS
7. Notas a peones rurales del interior del Territorio

1.- Organización de la Asamblea de Albañiles y Carpinteros:

El periódico destaca la muy buena recepción que tuvo la convocatoria realizada por la Comisión Directiva de la Unión Obrera Local. Expresaron sus opiniones diversos trabajadores del ramo exponiendo acerca del diagnóstico de situación de las condiciones laborales y salariales de los obreros de la construcción en Esquel, en especial albañiles y carpinteros. Posteriormente, los trabajos de las subcomisiones y los valores salariales que se decidieron para presentar como reclamo a las patronales, y las saluciones solidarias de la Unión Obrera de la Construcción de Bariloche.

2.- Un conflicto y convenio entre trabajadores-empresa en Esquel

Se da a conocer los alcances de un conflicto suscitado entre la empresa Luis Constantini, responsable de las plantaciones en los cuarteles del Regimiento 21, y los trabajadores por las malas condiciones de trabajo, bajos salarios y la intransigencia empresarial. Se produjo una huelga con inicio a las 19 hs. del 25 de setiembre de 1941 que duró en principio tres días. Se conformó un Comité de Huelga que dirigió diversas notas telegráficas a la Dirección General de Ingenieros del Ejército Argentino, la unión Obrera regional, el Sindicato de Obreros de la Construcción de Bariloche y a la misma empresa, en la cual se destacaba el espíritu de los obreros de llegar a una pronta y eficaz solución por vías pacíficas. Se anunció que hubo intentos infructuosos de desestabilización del trabajo de las comisiones y se dio la intervención, a pedido obrero, de la Dirección Nacional del Trabajo con bases para formalizar un convenio.

¹⁶ “El Obrero de Esquel”, 1941. Año I, ediciones 1 al 5. Bs.As., Biblioteca Nacional.

Dicho convenio, considerado un logro importante del sindicalismo local, era dado a conocer por el periódico. La empresa ocuparía personal afiliado a la Unión Obrera Local, reconocería al delegado sindical y reintegraría al personal en conflicto. También se haría cargo del transporte del mismo desde el centro de la ciudad, dos veces por día. Abonaría un salario de \$ 5,40 diarios con el compromiso de aumentarlo.

En otra edición se denunciaría que la empresa no estaba cumpliendo el convenio y además se rechazaba la actitud de la Municipalidad de intervenir reclutando “crumiros”¹⁷

3.- Actividades de subcomisiones sindicales

En la prensa se dieron a conocer algunas actividades programadas por la unión Obrera de Esquel, en especial las subcomisiones sindicales del ámbito de la construcción. Se informa que acordaron un salario mínimo para que el sindicato reclame a las diversas patronales. Además se clasificaba a los trabajadores carpinteros en función de sus tareas específicas: mueblistas, talladores, obra gruesa (constructores) y obra blanca (o trabajos de banco, puertas y ventanas).

En cuanto a la relación salarios – costo de vida, se especificaba que en los últimos cinco años el salario para oficiales había pasado de \$ 6,50 por 8 horas diarias a \$ 8,00, es decir, un 25 %, mientras en el mismo lapso los artículos de primera necesidad encarecieron un 50 %, y algunos, dice la prensa obrera, hasta llegaron al 100 %, aunque no especifica casos y detalles.

4.- Invitación al acto político de “Acción Argentina”

La prensa sindical retransmitía una invitación hecha por nota del 28 de setiembre de 1941, expresamente dirigida a la Unión Obrera Local, para adherir al acto de “Acción Argentina” a realizarse el día 30 de ese mes en instalaciones del Cine “Armonía”. Se informaba la presencia del ex diputado nacional Demetrio Buirá. En otra edición se informaba los alcances de dicha convocatoria, lamentando la ausencia del citado político. Hubo varios discursos, un niño recitó el texto de la marcha de “Acción Argentina” y los referentes del nuevo movimiento político llamaron a enrolarse a él. El representante de la Unión Obrera de Esquel, Antonio Iznola, expresó la solidaridad sindical y de los trabajadores con dicho agrupamiento.

¹⁷ Tradicional término sindical equivalente a rompeshuelgas.

¿Qué fue “Acción Argentina”? En términos estrictamente políticos fue un nucleamiento de personalidades de varios partidos del espectro nacional conformado para impulsar acciones en relación con la guerra en Europa y el avance del nazi-fascismo. En términos históricos podría caracterizarse como un antecedente directo de la Unión Democrática. Gobernaba el país, aunque gravemente enfermo, el presidente Roberto M. Ortiz, con el rechazo de los radicales a causa del fraude electoral, el fraccionamiento del socialismo y de la CGT. Francia había sido invadida y derrotada por Alemania y luego dividida en dos administraciones. Ante el avance hitlerista y el riesgo real de las denominadas democracias de Occidente (incluida Gran Bretaña en dicha consideración) un grupo de personalidades de diverso origen partidario organizó un movimiento llamado “Acción Argentina”.

El 4 de junio de 1940, con Ortiz delegando el mando por enfermedad, se constituyó la agrupación.¹⁸ En los primeros meses crecieron unas 150 filiales en todo el país. A casi un año de su nacimiento, A.A. organizó un Cabildo Abierto con 347 delegados de todo el territorio nacional. Su trabajo no pasó de debates y discursos relacionados con la oposición al avance del fascismo, el apoyo a los países que combatían a Alemania, pese a la declaración de neutralidad del gobierno, y el expreso rechazo a la infiltración totalitaria nazi-fascista en el país. También influyó en los legisladores para frenar dicha infiltración. En 1942 se complicaron tanto la situación interna (el vicepresidente Castillo, en ejercicio, estimulaba una orientación menos hostil hacia Alemania y a la vez el nuevo fraude electoral) como el escenario de guerra (nuevos frentes, nuevos actores como Estados Unidos) y los mismos referentes de A.A. impulsaron la creación de la Unión Democrática Argentina en enero de 1943.

No hay mayores detalles del acercamiento en Esquel de la Unión Obrera Local al movimiento pluripartidario “Acción Argentina”; también sectores conservadores tradicional de la ciudad, ganadero y profesionales y algunos socialdemócratas apoyaron dichas iniciativas. Al menos, la prensa esquelense, sus semanarios más antiguos, se manifestaban de modo antifascista. No es de extrañar que los obreros sindicalizados adhirieran orgánicamente o de manera individual a estas posturas. Si bien no era una

¹⁸ Troncoso, Alicia: “Radicales, conservadores y socialistas” en Historia Integral Argentina, tomo 7, Centro Editor de América Latina. Bs. As., 1976. Entre las figuras de A.A. había socialistas como Alfredo palacios, Mario Bravo, Américo Ghioldi y Nicolás Repetto; conservadores como Federico Pinedo, Vicente Solano Lima y Antonio Santamarina, radicales como Marcelo T. de Alvear, intelectuales como Bernardo Hussey, Victoria Ocampo y Emilio Ravignani, algunos militares, y el expreso apoyo del presidente Ortiz. Las declaraciones en defensa de Gran Bretaña por parte de varios referentes llevó a los nacionalistas a denominar a la agrupación Argentine Action, y al periódico “Argentina Libre”, antinazi, Argentina Libra”

conducción expresamente partidaria de izquierda, las posturas y declaraciones humanitarias y solidarias en otras ediciones en contra del franquismo en España, de los avances fascistas en Europa y a favor de los soviéticos invadidos estaban en consonancia con las de “Acción Argentina”. La independencia política no excluía estas ubicaciones y acciones concretas; el avance del fascismo era considerado de un nivel tan grave y riesgoso para el futuro inmediato que superaba las posturas partidarias.

5.- Listas de adherentes al sindicato local

El periódico presenta varias listas de adherentes al sindicato local y además quienes aportaban para el mantenimiento del órgano de prensa. Dichas listas son largas y los vecinos inscriptos llevan una multiplicidad de apellidos: a) españoles, de origen notoriamente chileno; b) algunos de origen galés; c) otros de origen nativo, mapuche; d) italianos y españoles europeos; e) eslavos (yugoslavos, búlgaros en su mayoría).

De la lectura de estas listas surgen tres datos interesantes: es el primer medio de prensa, desde 1924, que presenta nombres y apellidos de trabajadores locales; junto a los nombres se especifica la ocupación (jornaleros, peones, carpinteros, albañiles, etc.); el valor de las donaciones llega incluso a un día de trabajo aunque la mayor parte es de un quinto o sexto de ese valor salarial.

6.- Donaciones del Comité Ucrainiano de ayuda a la URSS

Son listas similares a las anteriores pero más reducidas. Llama la atención que diga expresamente “Comité Ucrainiano” cuando los nombres de los aportantes, con donativos mínimos, sean búlgaros y yugoslavos. De todos modos, estas listas se conformaban con trabajadores solidarios con los pueblos del Este europeo invadido por el ejército alemán y no se debían oponer a su inclusión en listas públicas.

7.- Notas a peones rurales del interior del Territorio

Otras notas son cartas públicas a los peones rurales del interior del Territorio, destacando su perfil trabajador y solidario, incluso combativo en la defensa de sus derechos, y convocándolos a unirse a la Unión Obrera.

Otras notas que contienen estos cinco ejemplares guardan relación con declaraciones principistas, elogios de estilo retórico hacia la clase obrera, la defensa de posturas no partidarias en el trabajo sindical, la afirmación reiterada de la acción pacífica ante los diferendos con los patrones, resguardando para sí el derecho de la huelga como caso extremo.

Conclusiones e Interrogantes

La investigación está en marcha. Hasta el momento, con sólo cinco ejemplares, los primeros cinco de la historia de este periódico, todos del año 1941, la continuidad del trabajo no parece ser muy auspiciosa. Resta la tarea de buscar entre los viejos vecinos de Esquel y en otras bibliotecas provinciales y de otras regiones más ejemplares, aunque sean aislados. Si el periódico existió hasta 1949 es de suponer que es posible encontrar nuevos ejemplares para estudiar, en especial la relación de estos sindicalistas con el peronismo.

En cuanto a los existentes bien vale ordenar algunos interrogantes que pueden permitir una profundización del trabajo, a saber:

- 1) ¿Por qué se desarrolló en Esquel esta sindicalización tan formal y respetuosa de leyes y gobiernos mientras en Patagonia y el país existían agrupamientos sindicales más combativos, aguerridos y osados, con definiciones políticas más concretas?
- 2) ¿Qué otras empresas actuaban en ese año en Esquel y qué otros conflictos hubo? ¿Hay menciones al respecto en la otra prensa local?
- 3) ¿Qué descendientes de los trabajadores y sindicalistas nombrados podrían aportar más datos?
- 4) ¿Qué otros periódicos obreros existían en los Territorios Nacionales de Patagonia en esos años anteriores al peronismo?
- 5) ¿Cuál fue el vínculo de la Unión Obrera Local con el Estado nacional, la municipalidad y la construcción del ramal ferroviario?

La investigación sigue su curso. El hallazgo abrió nuevos interrogantes. La presencia de un periódico obrero en Esquel no deja de ser llamativa y atractiva desde el aspecto historiográfico.

Bibliografía

- Díaz, Chele: “1937. El desalojo de la tribu Nahuelpan”. Edición de autor, Esquel, 2003
- De Vera, Gustavo: “Memoria del Humo”. CFI, 1999
- Fernández, Sandra (compiladora): “Más allá del Territorio. La historia regional y local como problema”. Prohistoria Ediciones. Rosario, 2007
- Macchi, Gabriela: “El aporte latino al crecimiento de Esquel”. En “Historias de la Cordillera Chubutense 1, Esquel, 2007.
- Historia Integral Argentina. Tomo 7. C.Ed.Am.Lat. Bs.As., 1976
- Oriola, Jorge: “El trocha y los FFCC patagónicos” UHF, Esquel, 2004
- Oriola, Jorge, compilador: “Esquel 100 años”, Municipalidad de Esquel, edición 2009, en prensa.
- Oriola, Jorge: “Esquel, del telégrafo al pavimento”. Congreso de la Nación, Bs.As., 2004
- Troiano, Marcelo: “...Y nació Esquel”. Edición de autor, 1993.
- Diario “Esquel”, ejemplares de 1941, Biblioteca Municipal de Esquel
- Edición 25° Aniversario del Diario “Esquel”, 1950
- “El Obrero de Esquel”, ejemplares 1 al 5, año 1941, Biblioteca Nacional.